



DECLARACIONES PARA LA REVISTA CRONICA DE GUATEMALA, DE GASPAR ILOM, INTEGRANTE DE LA COMANDANCIA GENERAL DE LA UNIDAD REVOLUCIONARIA NACIONAL GUATEMALTECA -URNG-

? Qué significan para usted los Acuerdos de Oslo ?

En general, los acuerdos de Oslo significan el rompimiento de un impase de tres años, que obstaculizó la búsqueda de una solución política, abren una nueva perspectiva e inauguran una fase fecunda y creadora en la historia de nuestro país.

En lo particular, permiten plasmar en la práctica el diálogo como vía para esa solución. Esto es de una gran trascendencia en una historia y sociedad como la nuestra, caracterizada por la polarización, que parecía hacer casi imposible todo diálogo.

En lo específico, el hecho de haber establecido un mecanismo y un ordenamiento para el proceso, designado un conciliador, y atribuido un papel preponderante a la Comisión Nacional de Reconciliación -CNR-, ha permitido que un buen proyecto se convierta en realidad, y haya culminado con éxito en su primera fase.

? Cual es su apreciación sobre las cinco reuniones de diálogo con los diferentes sectores participantes ?

Hay que resaltar los elementos que caracterizan las conversaciones. En opinión de la Comandancia General de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca -URNG-, estas reuniones se dan en un marco en el que destacan:

- 1.- La seriedad y responsabilidad de todos los participantes.
- 2.- Su representatividad incuestionable.
- 3.- La pluralidad expresada en la más amplia gama de posiciones políticas, ideológicas e institucionales.
- 4.- El respeto mutuo en las diferentes opiniones.
- 5.- La plena libertad en el diálogo.

Pensamos que todo ello hace de las reuniones realizadas una experiencia muy rica y ejemplar.

Como logro esencial, la primera fase de los Acuerdos de Oslo aporta indudablemente un avance significativo en la búsqueda de un consenso nacional; real y efectivo camino para la solución de toda nuestra problemática.

La Comandancia General de la URNG considera sobradamente justo calificar las reuniones de diálogo en su conjunto, como el factor político y social más importante y positivo de los últimos años en Guatemala, y el de mayor relieve en 1990.

? Su valoración sobre la situación social del país ?

Estamos a punto de concluir un periodo presidencial, que en un principio creó expectativas, y que a nivel social impone la necesidad de un balance.

Este arroja datos muy graves y alarmantes, cuya clara tendencia puede resumirse en una agudización de la crisis y el agravamiento de todos los problemas. Es muy serio y sensible el deterioro de las condiciones y calidad de vida de todos los guatemaltecos.

El regimen del presidente Cerezo deja tras de si:

a) un incremento atroz de la represión, el irrespeto a los derechos humanos y el terror contrainsurgente generalizado.

Es evidente que esto afecta a toda la sociedad en sus aspectos más sensibles, y por eso vuelve a presentarse Guatemala ante la comunidad internacional, como simbolo de terror y de barbarie.

b) el fracaso de una apertura democrática sume al país en el desconcierto y en la ausencia de credibilidad política.

c) la agudización de las condiciones de pobreza y miseria llevan a la desesperación a cada vez más amplios sectores del país.

El empeoramiento de los ya precarios servicios de salud y educación, brindados por el gobierno, son solo ejemplo de la situación global.

d) Un acelerado proceso de descomposición social, marcado por la generalización de la delincuencia, la brutalidad y la violencia patológica, a las que no son ajenas las fuerzas de seguridad, hacen que la vida y tranquilidad de los guatemaltecos esten permanentemente amenazadas.

? Qué juicio le merece la situación económica ?

Nuestra situación económica y su reflejo en la vida del pueblo, corren parejos con la situación social de deterioro.

Por falta de una política económica coherente y encaminada a resolver los problemas generales, se produce un creciente agravamiento.

La población que vive en extrema pobreza, según datos oficiales, ha llegado al 72% en los últimos años.

A ello se suma la corrupción y el despilfarro del gobierno de Cerezo, que se ha apropiado de cuantiosos recursos del Estado y de la ayuda internacional, que debieron haberse invertido en la solución de necesidades sociales.

Igualmente impactante en la explicación de la grave crisis económica es el uso contrainsurgente del presupuesto nacional y de buena parte de la ayuda externa.

Cuando menos, el 40% de los recursos estatales se canalizan para el mantenimiento del aparato militar y represivo, lo cual se refleja en la pobreza y miseria que vive nuestro pueblo.

Guatemala es un país de gran potencial por su riqueza. pero paradójicamente, sus habitantes estamos cada día más empobrecidos.

Guatemala, 15 de diciembre de 1990.